



Patio Escolar del Colegio Ayelén

País:
Chile

Zona:
Urbana

Clima:
Mediterráneo con estación
seca prolongada

Administración:
Mixta

Financiamiento:
Mixto

Tipo de Construcción:
Mejoramiento
Reacondicionamiento

**Capacidad máxima
de matriculación:**
1.200

Niveles que ofrece:
Preescolar | Primaria
Secundaria

Año de la construcción:
2018

Población que atiende:
Femenina
Masculina
Indígena
Afrodescendiente

Tipo de innovación:
Condiciones de confort
Diseño creativo





Contexto

El Colegio Ayelén está ubicado en la periferia de la ciudad de Rancagua, en la zona central de Chile. Se encuentra en el límite urbano de la ciudad, rodeado de campos agrícolas que están en proceso de urbanización. La escuela es gratuita y recibe a estudiantes sin selección. El índice de vulnerabilidad de los estudiantes que asisten es del 77%, según el Gobierno de Chile.

El objetivo de la intervención consistió en reacondicionar y organizar el espacio de los patios para que puedan ser utilizados simultáneamente por niños de diferentes edades. Cuando surge el encargo en el año 2016, el patio central era una explanada de maicillo, un espacio vacío, pero con un gran potencial por ser el centro de la escuela.

Se decidió, entonces, desarrollar un máster plan para aprovechar todos los espacios exteriores del centro educativo e ir convirtiéndolos gradualmente en diferentes patios escolares que ofrecieran diversas oportunidades y formas de

usar el espacio exterior. El plan general ha sido diseñado para ser construido en 4 etapas, y a la fecha se han diseñado y construido 2 patios.

Los patios escolares reacondicionados permiten responder a los Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS) que plantea la Agencia de Calidad de la Educación. Las distintas dimensiones de este cuestionario requieren nuevas estrategias pedagógicas y son clave para desarrollar las habilidades del siglo XXI: autoestima académica y motivación escolar; clima de convivencia escolar; participación y formación ciudadana; hábitos de vida saludables; identidad de género; asistencia; y retención escolar.



Características del diseño

El paisaje de aprendizaje creado en el patio central junto a la Fundación Patio Vivo busca aprovechar la instancia del recreo como un momento de aprendizaje informal a través del cuerpo, la experiencia, el movimiento y la exploración. Adicionalmente, ha comenzado a utilizarse durante todo el día para dar clases al aire libre, convirtiéndose también en un lugar de aprendizajes formales.

La estrategia de diseño se basó en diferentes elementos según los patios y las edades de los estudiantes. El patio central se articula con una loma de ladrillos, un juego de barras, una cancha de ladrillos, una gradería de ladrillo y un bosque de almendros. Cabe destacar que el juego de barras invita a los niños a crear sus propios juegos, sin la mediación de un adulto. Para jugar tienen que concentrarse, medir sus capacidades físicas, estar atentos, tomar decisiones (a qué van a jugar, con quién, hasta dónde llegar, qué nueva pirueta hacer), resolver dificultades, ser creativos, tomar el

liderazgo, coordinarse con otros, trabajar en equipo, negociar, autorregularse y ser flexibles. De esta manera, se busca que desarrollen confianza en sí mismos a partir de sus propias elecciones, aprendan de sus caídas y desarrollen la resiliencia.

La gradería es un espacio para conversar y mirar lo que pasa en la cancha, y a la vez es un aula abierta donde los profesores pueden dar clases. El bosque de almendros es un espacio tranquilo donde los niños pueden conversar y pasear en contacto con la naturaleza.

En el patio de preescolar se construyó un parrón que proyecta su sombra a una gran mesa que se usa para dar clases. El parrón también sostiene cuerdas para columpiarse y cobija un pozo de chip de madera. Adicionalmente, se aprovechó el espacio que quedaba entre las salas y el muro medianero para crear pequeñas aulas abiertas con jardineras para cada sala.



Descripción de la innovación

El diseño de los patios responde a cuatro estrategias de diseño proyectadas en el máster plan: (i) estructuras polifuncionales: geometrías simples que acojan los diversos usos que ocurren en los patios escolares a lo largo del tiempo; (ii) patrimonio cultural: a través del patio se busca validar la historia de cada uno de los estudiantes y su contexto; (iii) contacto con la naturaleza: se plantaron especies de poco requerimiento hídrico en los espacios; y (iv) aula abierta: los diferentes patios tienen espacios diseñados para que los profesores puedan dar clases en el exterior.

El mejoramiento del patio central incluyó un importante trabajo de drenajes para que las aguas penetren el suelo y ayuden a mantener las napas subterráneas con agua. Además, los pavimentos (chips de madera y ladrillos) son porosos y guardan la humedad, evitando la evaporación de aguas de riego y el rocío. A este elemento ambiental se le agrega la siembra de 30 árboles que

ayudan a absorber el CO₂ y otras partículas.

En los patios en los que fue posible, los árboles y el parrón fueron ubicados al lado de las salas de clases, para así promover la eficiencia térmica y evitar el uso excesivo de electricidad en equipos de climatización. Para ello, se utilizaron especies vegetales adaptadas a climas áridos.

El diseño del patio se desarrolló con base en un diagnóstico realizado con diferentes miembros de la comunidad escolar y la observación de recreos, por lo que se ajustó a las diversas necesidades del colegio. Las estructuras de juego buscan acoger a todos los niños y niñas (no solo a los que les gusta el fútbol), generando un espacio más inclusivo y democrático. Entre los efectos inmediatos que se han percibido con esta intervención están la drástica disminución de peleas y conflictos durante los recreos y más concentración en el aula luego del esparcimiento.